

las disputas entre organizaciones supranacionales y los Estados-nación, atinentes a la soberanía, alcanzan singular relieve.

Entre la introducción y la conclusión (ambas de Norbert Kis), un primer capítulo (Gergely Deli) se las ve con la Roma imperial, mientras los tres siguientes tratan de asuntos húngaros: el sistema de donaciones en el siglo XVI (Gábor Béli), la monarquía habsbúrgica en Europa Central (Gábor Máthé) y Hungría en el siglo XX (Attila Horváth).

El resultado es interesante, aunque quizá no sea –de un lado– totalmente orgánico en los criterios y –de otro– tampoco perfectamente articulado en cuanto al tema.

Vicente BERROCAL

Miguel Ayuso, *Lo Stato nel suo labirinto*, Nápoles, Edizioni Scientifiche Italiane, 2024, 136 pp.

La colección De Regno, editada a la sazón por Scire en Barcelona, publicó en 2011 este libro de Miguel Ayuso, dedicado a Juan Vallet de Goytisolo, que fallecería poquísimo tiempo después. Recopilaba, ajustados, algunos textos anteriores: Capítulo 1. La identidad nacional y sus equívocos. Capítulo 2. Constitución y nación. Capítulo 3. Política y «valores». Capítulo 4. Del Estado al club (pasando por la sociedad civil). Capítulo 5. La «gobernanza», entre el gobierno y el Estado. Capítulo 6. Democracia, consenso y comunidad política.

Y proseguía los estudios anteriores del autor *¿Después del Leviathan?* (1996) y *¿Ocaso o eclipse del Estado?* (2005). Si el primero ofrecía el marco del «Estado y su signo» y el segundo «las transformaciones del derecho público en la era de la globalización», este tercero se las veía con «las transformaciones de la política contemporánea».

Una destacada editorial científica radicada en Nápoles ha afrontado ahora, quince años después, la publicación de una versión italiana, a cargo de Gianandrea de Antonellis. Y es que ha considerado que los temas afrontados siguen teniendo interés. En efecto, la distinción entre nación histórica y nación política, o la conexión entre constitución y nación, más allá de las vicisitudes de la fallida constitución europea, siguen presentando un interés no menor que en el momento de la publicación original. Como el problema de los valores, que Schmitt llamó «tiranía», hoy reforzado en

los tiempos de un «moralismo» inmoral. También el asunto de un comunitarismo que desconoce la comunidad o el de la gobernanza opuesta al gobierno y, finalmente, el de la laicidad. Se trata, además, de un cuadro común a todo el llamado Occidente, que no es el heredero de la Cristiandad sino su enemigo.

Desde estas páginas, que en su día señalaron la aparición de este volumen, es de justicia agradecer la iniciativa de su traducción al italiano.

Gaspar LAMARCA